

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
MÁSTER EN ESCRITURA CREATIVA

Trabajo Fin de Máster
Convocatoria: 2017-2018



Á n c o r a

Modalidad: Creación-Poesía

Alumna: Sofía Sánchez Martínez

Tutor: Manuel Ángel Vázquez Medel

Vº Bº Tutor

Firma del profesor

ÍNDICE

Áncora.....	3
Ilustraciones para el poema “Áncora”.....	34

Memoria Justificativa:

1.- El inicio del viaje. Objetivos y fundamentos del poema de largo aliento: <i>Áncora</i>	42
1.1.- El contexto como pincelada.....	43
1.2.- Metafísica, mística y meditación.....	45
1.3.- El concepto de hogar y las fronteras.....	47
2.- Estructura de la composición.....	48
2.1.- Cuaderno primero: el nuevo mundo.....	49
2.2.- Cuaderno segundo: el sonido del jaguar.....	50
2.3.- Cuaderno final: naves del infinito.....	51
2.4.- El juego del personaje ausente o el narratario mítico.....	52
3.- Técnicas e influencias.....	54
3.1.- Arquetipos del imaginario y los sueños.....	58
3.2.- El pensamiento órfico.....	62
3.3.- La disposición y análisis del verso.....	64
4.- Dificultades y soluciones.....	67
5.- Reflexiones finales del viaje.....	68
6.- Bibliografía consultada y aplicada.....	70

ÁNCORA

Sofía Sánchez Martínez

CUADERNO PRIMERO:
EL NUEVO MUNDO

Soy navegante de la nada
hemos descendido hacia la arena,
fuimos primero viento
dejamos el puerto inicial,
la matriz era la tierra de agua,
buscábamos alquimia
encontramos lodo,
fuimos alacranes bajo la luna
y vena pulsando en el arrecife.

1

Encantamiento fugaz,
eso fuimos y nada recordamos,
sólo estos artilugios
para medir las estrellas, David
hablo del camino y las mareas
los polos y el magnetismo
ojos del profundo mar cruzando.

El tiempo
hermano de la tristeza,
la tristeza de las dunas
el desierto y la flor.
Todo eso fuimos
y brújula rota en el confín de la Tierra.
Compañero de viaje infinito
compañero infinito del viaje
infinito viaje, compañero.

Fuimos principio y fin
el mapa para llegar a la *terra australis*,
pero encallamos en el Nuevo Mundo
y buscamos con pie firme
el descanso bajo la sombra.

Encontramos los pies descalzos,
el primigenio sabor del sol desnudo,
y quemada la piel blanca
se parecía a la cara de un volcán.

Tláloc, el tlatoani y el cenzontle.
Nuevas palabras coronaban el paisaje,
todo fue simple
desmedida riqueza del encuentro.

Traíamos la peste en los talones,
el Tajo y el Guadalquivir.

Pero quemamos las naves.

Soy el retorno infinito,
remolino del hallazgo.
Tú el caballo de plata,
las huellas y el surco abierto
donde la semilla del camino estrellado
ha de germinar.

Pura vida en el intento,
la armadura resonante en
el madero del barco
el madero de Cristo
todo expiación desde el principio.

La tripulación toda era un grito,
moría de hambre la esperanza.
La visión del horizonte nocturno
era un espejo del espacio,
toda la edad del universo
a bordo de una carabela numerada,
inmensas vicisitudes las del viaje,
hermana de altamar es la fortuna.
Fuiste fortuna, pero también
la enfermedad del deseo.

Salimos de Sevilla,
parando breves en Lisboa,
oramos en la Catedral de Sé
frente al Cristo de madera
y un ángel zarpó conmigo.
Me arrodillé en la pierna izquierda,
un hombre con quien cruzo la mirada entonces
(me volveré a topar en el siglo XXI.)
¡La sincronidad del universo!
todo igual
todo diferente
“Volveré a casa” era la promesa
y volví,
cientos de años después,
para sanar el camino.

Creatividad, no.
Imaginación, no.
Ritual de búsqueda.

Porque somos seres cuánticos
Porque somos seres cósmicos
Porque somos seres de luz
Y viajamos en las horas
somos lo visible y lo invisible,
poesía
todo el tiempo.

En la vieja taberna
una magna lista de nombres
se desplegaba,
bullicio rumbo a lo desconocido.

Una baraja antigua
y mensajes inexplicables
de visiones arcanas,
cada carta un código
cada imagen espejo,
mensaje críptico del arquetipo,
luna, muerte, juicio,
rueda, emperador,
ermitaño, loco, emperatriz,
ángel, papa, torre,
diablo, sacerdotisa,
el mago, el sol,
los enamorados, la fuerza
el colgado, la justicia,
la estrella y el mundo.

Pero sólo una impactó ese instante-presagio
<<Como un príncipe en el carro de la victoria,
arcano siete, partirás hasta perderte,
un cielo de estrellas que te guían serán
el único mapa para volver a ti.>>

El único regreso plausible
de todos los tesoros
de todas las permutas
cartografía del eterno retorno
“Volverás a ti mismo”
ese es el mensaje en la botella,
el destino verdadero.

100

Tarot era una palabra
para decir Camino Real.
Cruce de energías en las que no creía entonces,
fiel espejo de una realidad que habita dentro.
Estar sin estar,
algo astral se posa en mis naves,
percibo el olor del mar,
la nostalgia,
un sobresalto.
Maravilla del descubrimiento
y una mezcla de mal augurio,
aves que cantan la despedida.
Son estas energías
los centros en pugna,
realidades luchando por ganar.
Suben con poleas
los barriles
de pólvora a las embarcaciones,
exploración de minerales,
algo salvaje nos aguarda,
imagino un paraíso también, y lo es
pero también un infierno la ambición.
Piedras sobre piedras
sobre piedras sobre
piedras de pura
divinidad.
América-espina
América-descalza
América-maga
América-abundancia
y también

América sacrificada.

Todo sucediendo en el subsuelo
de las adivinaciones.

El Nuevo Mundo
nos aguarda.

Soñé con una infancia
de locuras instantáneas.
Un juego de la mente...
Dice el rey lagarto:
*Cuando el silencioso mar conspira una armadura
y sus tristes y malogradas corrientes
engendran
pequeños monstruos...*
*La auténtica navegación
ha muerto.*

Equilibrio:
delicadeza
pausada,
callada agonía
del filo invisible.

Seguimos
el juego extraño
chamán de dulces danzas
inexplicables,
escucho el dictado
de los astros,
he visto el fin del mundo David,
en lágrimas de una virgen
luminosa
¿Por qué habría de mentirte?

Vuelve a mis profundidades
mi mar que es el cráneo,
dolor universal

de las neuronas,
de la mente que llueve en abismos.
De reptiles y cuevas
del inconsciente
es iluminación
del tercer ojo,
mantras sagrados
dioses del pan de cada día,
fieras encerradas en el sueño del hombre,
y la mujer existiendo toda luna despierta.

Galeones perdidos
un tesoro exhausto,
te busco y encuentro
en el centro de mis brújulas,
obsesión de los relojes,
padre del tiempo tirano,
sangre de las flores,
el silbido de la serpiente emplumada
que todo lo inunda.
¡Sacrificio!
¡Cuántas masacres!

200

Los caballos agonizan en el viaje.
Soy ceniza del encuentro,
tú el tesoro salvaje
de la revelación,
mi centro espiritual
es rezo del imaginario:
Te bendigo universo
Te bendigo estrella de David
Te bendigo en cada batalla
donde he sido la víctima y el victimario
Te bendigo ritmo infinito del viaje
Te bendigo curva sagrada del destino
Te bendigo obstáculo espiritual de mi devenir
Te bendigo cristal colorido de la Ley divina
Te bendigo torre de los lenguajes
Te bendigo imposibilidad de conocerte
Te bendigo carabela diáfana
Te bendigo carta mística del futuro
Te bendigo suerte de locura

Te bendigo instinto contradictorio de destrucción
Te bendigo sacra guerra de mis entrañas
Te bendigo ahora, hilo que me sostiene al amanecer.

Círculos concéntricos que se forman
invisibles en la espalda del sumo sacerdote
y explota frente a tus ojos
sagrados la única verdad:

Todos somos sublimes.

Todo esto es el mundo que no vengo a explicarte, pues
¿De cuántos discursos no se ha hecho la armadura de la farsa moral?
¿De cuántas palabras, dioses y semidioses las murallas?
¿De cuántas falsas profecías la imago del planeta?
Este es el diario del navegante que desapareció lejos de su hogar primigenio,
son las notas del viajero celeste que fui y que ahora dejaré desvanecerse
en el recuerdo, para poder entregar este mensaje de dicotomías perfectas
al que abra su corazón a este canto esencial
de los ciclos
de los siglos.

Había pólvora, la consistencia de los días era el barro
en el nuevo continente
buscábamos debajo de las piedras
la verdad de las estrellas.
La oscuridad santa de las conquistas.

Y atrás quedaba el brillo de una torre dorada y el verde tímido del río
grande, las fuentes, los jardines moriscos
y sus canales purpurinos
entre peces de cristales árabes.
Esmeralda estrellada
Rubí volcánico
Lapislázuli de luna
Mármol inmaculado
Alcázar de Sevilla eterno
y, al horizonte, la Giralda alada.

Y ahora entre la maleza un espejo de agua,
montañas de pureza inconfundible
lenguaje náhuatl
humo de ritual.

Danza curandera
del remolino en el pecho.
Existo en todas las dimensiones.
Reencarnación dirigida he sido.
Y el verbo se hizo viaje.

Lágrimas negras de mi pluma.

Ahora renací mujer
porque fui esclava hace cuatrocientos años
del miembro fúrico
entre mis piernas,
la espada
perpetua de la semilla,
el movimiento
de las olas violentas en altamar.
Mástil de hierro.
Coraza invencible.
Hombre barbado y poderoso.
Te escribo desde el sexo indistinto.
Conozco la cueva
y la penetración.
Fui la llave de plata
ahora soy nueve puertas; desde mi
centro universal,
cáliz fantasma, flor perpetrada por el cielo.
Te abriré la puerta a la que llames.

Soy la sirena que cuida tus recuerdos

lágrima sensible

fuerza imperiosa

dolor de madre

furia de los ángeles.

Si me preguntas

qué busco,

te responderé:

la iluminación.

Una gárgola me vio pasar en esta vida,
le dije en secreto un sueño:
“Esqueletos de árboles muertos,
era invierno.”

Principio de la melancolía, al fondo
la Gnosienne No. 1 de Satie.

Un río miserable queriéndome tragar, 300
yo pequeña, adolescente.

Antes de eso, un misterio embelesador
el grito de Munch,
cenicienta *bluette*
los monólogos en el patio de juegos de mi infancia.
Hablando sola todas las melancolías futuras.
Recordando en exceso la maldad:
las escenas de mi otra vida.

Mi hermana escuchando el discurso ensordecedor:
“Soy mala, de verdad. Yo soy mala.”

Y el silencio roto,
pequeña confundida
en el seno de una simpatía compleja.

Los zapatos brillantes en el último cajón,
demasiado grandes.
Esperar el destino.
Esperar a que pasara el mal tiempo.
Esperar a que la edad hiciera milagros.
¿De cuántas depresiones y culpas miniaturas
se compone la tristeza de mi infancia?
“Dios mío perdóname por mi tristeza injustificada, perdón he sido mala.”

La misma gárgola parisina mirando la súplica del perdón responde en mi mente:
<<¿Quién te dijo, pequeña niña, que la tristeza era mala?>>

El castigo de la congoja ha sido la influenza,
la enfermedad que me ha perseguido siempre,
tal vez la causa de todas mis muertes.

Y decía insistente

“Quiero volver a mi casa,
volver a mi hogar”

Eterna Ítaca

esa gran ilusión del movimiento,
vivo en el círculo de cristal
héroe mítico en su regreso constante,
heroína ahora, y mi nuevo hogar es cuerpo transformado.

Hemos sido presas de las distancias,
quizás la condena humana está hecha de esa
épica añoranza.

Pavor al puerto,
por no querer cruzar jamás el océano
que me separa
de la esperanza.

Se acerca el regreso
y el regreso es aquí.

La verdad es el perdón
La verdad es un decir del lenguaje
Pero el lenguaje no es la cosa
Todo es espejismo
La verdad es Dios
La verdad es luz y la acepto
Todo es consciencia.

Se acerca el regreso
y el regreso es ahora.

Busco un poema para sanar
todos los dolores del eco,
este laberinto de personajes que me funda.

Suelto el ancla en el ahora
Invoco con el pie derecho “Aquí”
Invoco con el pie izquierdo “Ahora”

Hic et nunc

Hic et nunc

Hic et nunc

Cada paso, mi torbellino de palabras,
un viento perfumado de belleza.

CUADERNO SEGUNDO:
EL SONIDO DEL JAGUAR

Hablarán las criaturas
del inframundo:
la selva delante,
mirada de águila
semblante orgulloso,
manos de maíz sagrado.
Padre del refugio natural,
¿Dónde te has metido señor?
¿Dónde está tu paz genética?
Sabemos tus hijos
que tus ojos son mirada fantasmal
donde la tierra reposa,
y este paraje
construido de abismos
y esmeraldas, perecerá.
Los restos
de un espíritu colectivo,
herida patria de luz
cubierta por el velo
del último mensaje del Tlahtocan:

*Nuestro Sol se ocultó
Nuestro Sol desapareció su rostro
Y en completa oscuridad nos ha dejado
Pero sabemos que otra vez volverá.
Que otra vez saldrá
Y nuevamente nos alumbrará
Pero mientras allá esté
y en la mansión del silencio permanezca,
Muy prontamente reunámonos y estrechémonos
Y en el centro de nuestro ser ocultemos*

*Todo lo que nuestro corazón ama
Y que sabemos que es gran tesoro.*

*Destruyamos nuestros recintos al principio creador,
Nuestras escuelas, nuestros campos de pelota,
Nuestros recintos para la juventud,
Nuestras casas para el canto y el juego.
Que nuestro nuestros caminos queden abandonados
Y que nuestros hogares nos resguarden
hasta cuando salga nuestro nuevo sol.*

400

*Los papacitos y las mamacitas
Que nunca olviden guiar a sus jóvenes
Y hacer saber a sus hijos mientras vivan
Cuan buena ha sido
Hasta ahora nuestra amada madre tierra Anáhuac
Al amparo y protección de nuestro destino
Y por nuestro gran respeto y buen comportamiento,
Confirmados por nuestros antepasados
Y que nuestros papacitos muy animosamente
Sembraron en nuestro ser.*

*Ahora nosotros les encargaremos a nuestros hijos
Que no olviden informar a sus hijos
Cuán buena será, cómo se levantará
Y alcanzará fuerza
Y cuán bien realizará su gran destino
Esta nuestra amada madre tierra Anáhuac.*

Vendrá el Rey Poeta
de su exilio
y nos cantará
la música del orden,
será la misma fe que sostiene
esta marcha *mixe*
de viento desafinado
y rumor de grandeza,
sangre en la memoria
de un joven que vio morir a su padre
de un guerrero que ha matado
a sus hermanos,
de una mujer que ha enterrado a todos
sus hijos.

Vendrá el Rey Poeta
como profeta sagrado
coyote que ayuna,
y les dirá a todos los
hombres,
a todos los tristes hombres
que la primera leyenda era cierta,
que todo peregrino que venía de Aztlán
encontraría después de tantos años
la Tierra bendita, un nopal en un islote
coronado por un águila devorando una serpiente,
así lo dijo Huitzilopochtli.

Así lo encontraron los mexicas
en el centro del lago de la Luna.
Y aferrados a la conquista espiritual

de nuestro territorio
nos devolveremos pronto lo que es nuestro.

Vendrá el Rey Poeta
y un horizonte
de amapolas danzantes
entre floridas
coronas de ceremonia,
bebiendo el pulque de siempre,
mirando la orilla
de la ilusión-fantasma.

Los concejales de estas ciudades
se han llenado de la
ceguera del poder,
México secuestrado
por el miedo,
insulsa agonía
de nuestro sustento,
todas las divisiones,
abundancia y terror.

Nos hemos tragado en la serpiente
el veneno
que ahora lucha por salir
de nuestros corazones.
Y así será, hermanos
no teman, volverán los 43
y todas y todos.

Nada real desaparece,
sólo las carcasas
mueren.

El espíritu mexicana
es de oro
es de jade
canto de colibrí
canto de ceniztle
para seguir cantando su melodía
a Tata Dios.
Es de recuerdos
el hogar
y su hogar esperará siempre
porque han sido demasiados años
porque han sido demasiadas naves
porque han sido demasiadas heridas
infortunios
del fuego.

Sangre sonando

de rabia nací

mis amigos
eran mis enemigos,
la prueba
era sentarse en comunión
donde el peligro se avecinaba.

Tezcatlipoca

nos hemos mirado en tu espejo negro
y sabemos el color de la guerra.

La revolución es confiar
en el sensato movimiento
de los calendarios.

Descansar en la verdad
de los montes y las montañas.

El Templo mayor,

500

escalado.

La pirámide de la luna,
los escorpiones
de la iluminada creatividad.
El venado sagrado,
mi corazón-huichol.

Amé su perfil,
me arrodillé ante sus costras
de tantos siglos caminando,
cada ranura
donde el polvo
flotaba,
-el salto-
era pasar de ser
sólo materia
a ser energía.
Revolotean mariposas
blancas
de buen augurio sobre sus cabezas.
Se refugiarán
las alas en el vuelo.
El pasado de piedra
ya no es bagaje factible.

La patria
es la trampa
final
de que el humano
es terrestre
cuando su espíritu
es en realidad
cosmos.

CUADERNO FINAL:
NAVES DEL INFINITO

Encontraré en las cartas náuticas mi alma
verdadera *Terra Australis Incognita*
que se ha quedado en el fondo
de todas sus navegaciones.

Y descubriré en esta calma aguda
de naufragios cotidianos
el solitario barco que es mi cuerpo.

Es mi destino
apropiarme de los mapas,
la ruta silenciosa
y precisa de la encarnación,
de cada duda desplegaré
la cartografía del infinito
cada signo
cada palabra
 una liberación
 del pasado perdido.

Te hablo ahora
desde la lejanía de los puertos,
no es preciso usar
la lógica
por el momento.
Sé que has sido un compañero de viaje
leal y oportuno, David
un destinatario
mítico

para describir el viaje
de un héroe
ceniciento,
inventado por los dos.

Estamos preparados para el vacío,
he vuelto al lugar de donde salí,
misteriosamente
un hogar donde soy extraña,
acertado
ser nómada
en esta época
migrante.

Viajeros celestes
Viajeros moleculares
Viajeros multidimensionales

en las arenas movedizas del presente.

Utopía de los mundos
el sentido del *nosotros*
territorio ignoto
que ahora nos
llama con urgencia a descubrir.

Esta era la última
frontera,
los lugares que nos contienen
los lugares que nos expulsan.
Cada pensamiento
Un animal fugaz
Cada hogar un pensamiento
Un enigma.

Cruje la Tierra toda,
cuando llega el conquistador
a su nuevo territorio.

Ahora descenderemos al túnel
de la serpiente emplumada
en el sueño, David
allí volvemos siempre y cuando el tiempo
lo permite. Cuando el extravío no basta
para este cuerpo nuevo
que recuerda, solo,
el eco del mar y las hogueras.

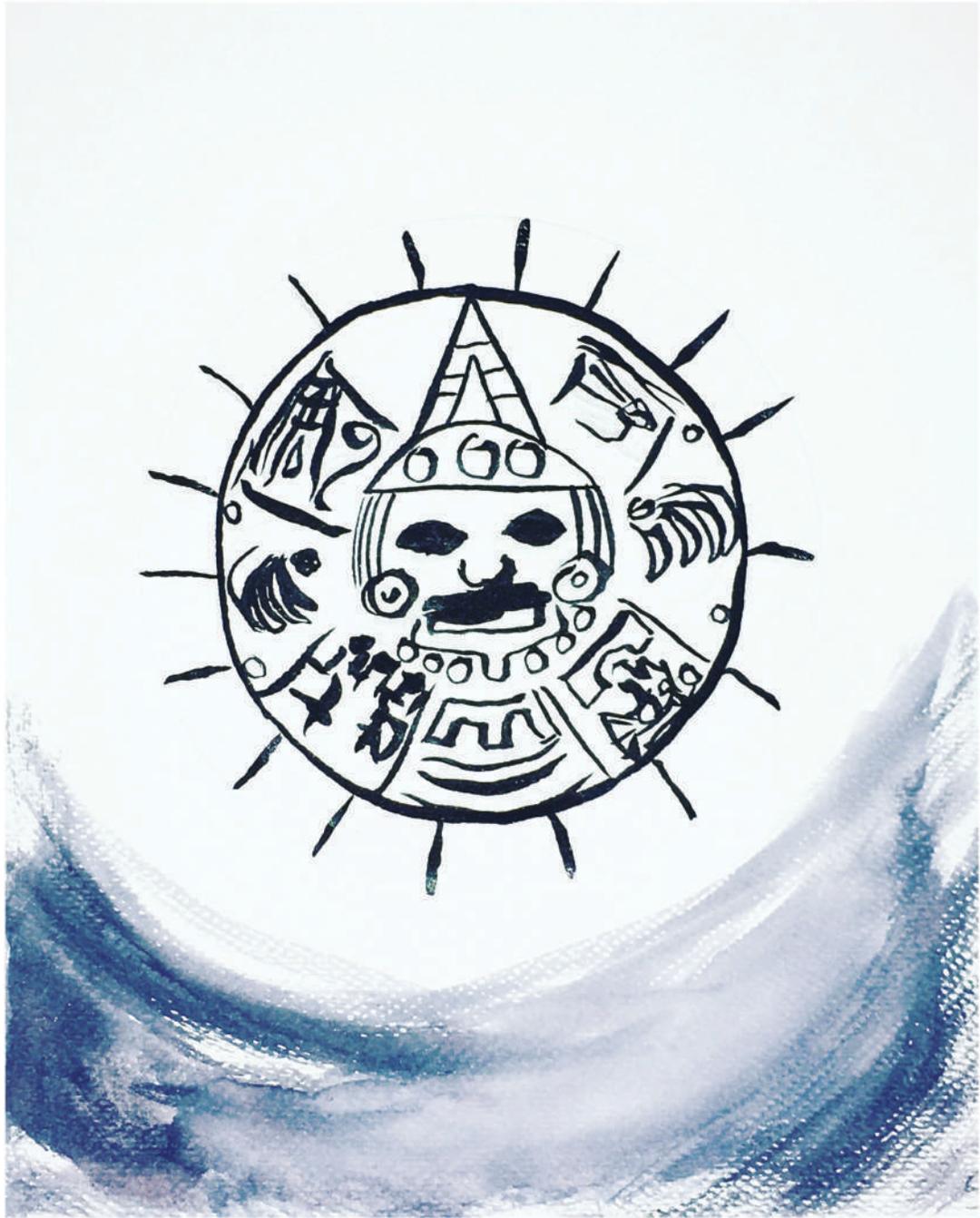
600

















1.- El inicio del viaje. Objetivos y fundamentos del poema de largo aliento: *Áncora*.

Aliento, es precisamente lo que busca este mar de palabras que son barco, viaje y también conquista del océano de la mente. La metáfora del viaje es igualmente la metáfora del origen de la vida, porque soñamos que vivimos y ese es el primer viaje, el onírico, un trayecto necesario de la esencia a la materia, de los átomos a la complejidad de los sistemas vivientes, de las partículas a los planetas. El viaje puede ir en dos sentidos o múltiples si se quiere, existe el circular (onda), que sale y vuelve al mismo sitio, renovado, lleno de experiencias, triunfante, pero también existe otro en línea recta (partícula), y es el que abandona para siempre, el que se mueve ilimitadamente, el que rompe las fronteras incluso del ser mismo, para abandonar la forma y llegar a una especie de plenitud sideral, hasta fundirse con el cosmos. Una idea del viaje que Magris explora en su espectacular *Utopía y desencanto: historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad* (1999). Esa es la dicotomía que plantea el conjunto literario presentado en este Trabajo de Fin de Máster, un viaje del alma en los cuerpos, y es tan literario como filosófico, tan científico como místico, una danza de la lógica profunda en choque con la siempre encantadora irracionalidad.

Se puede escuchar en este sentido las bases inclusive de la física cuántica o del *quantum weirdness* que se describe como la extraña naturaleza de la realidad, cuando los científicos analizaron el movimiento de la luz y descubrieron que su comportamiento oscila entre ser partículas y ondas, sabemos entonces que estamos presenciando el milagro del misterio, pues la mirada es la que crea la realidad. El funcionamiento del universo es tan fascinante como abstracta una idea en un cerebro humano, el desarrollo de esta complejidad es pura especulación, pero en términos poéticos es absolutamente factible, ya que *poiesis* como término griego sabemos, significa crear, y Platón definió como <<la causa que

convierte cualquier cosa que consideremos de no-ser a ser.>> Cabe mencionar en el trasfondo de este acercamiento con la física, a John Wheeler, quien desarrolló una teoría que incluye esta mirada y afirma que el sujeto no está separado del objeto. Es decir que en la medición de los átomos, la materia, la vibración de las palabras o un poema, salen a la luz sus propiedades fundantes, y así se vuelven realidad.

ÁNCORA es un poema que buscaba un alma, por eso nace como un poema de largo aliento, ya que alma humana o *psique* viene del verbo *psycho*, ψύχω que significa «aire frío», también soplo o el último aliento que daba el ser humano antes de morir, según los griegos. Por eso se ha elegido de forma intencional el estilo poético de largo aliento para este trabajo de creación. ¿Y qué es el alma?, dejaré que la neuróloga milanesa Laura Bossi, desde su magnífico libro *Historia natural del alma*, nos de algunas claves:

El alma es la vida, lo que distingue lo *vivo*, lo <<animado>>, del mundo <<inanimado>> (que nunca ha estado vivo) o de los muertos, quienes, tras haber vivido, han <<rendido el alma>>; pero también es la conciencia, el *pensamiento* claro, la <<mente>> de la que cobramos conciencia mediante introspección, a diferencia de la vida oscura de los órganos. En fin, el *alma* es el ser humano, en lo que tiene de único, de individual (Bossi, 2003:17).

1.1.- El contexto como pincelada

El poema intenta conectar un alma en dos tiempos históricos concretos, dos espacios geográficos, el no-lugar del viaje y múltiples tiempos emocionales. Es decir que podemos detectar el movimiento en tres dimensiones: tiempo, espacio y conciencia, como lo plantea la Teoría del Emplazamiento/Desplazamiento, iniciativa que alude a la triple emergencia

del *yo-aquí-ahora*, en *Teoría del Emplazamiento: Aplicaciones e implicaciones (2003)*,

Vázquez Medel explica:

La condición misma del pensar y del sentir y, por tanto, de la conciencia de nuestro existir, es la triple emergencia del *yo*, del *aquí*, del *ahora*. Así nos integramos en el orden de un discurso (Foucault) en el que a la vez que pensamos y sentimos, somos pensados y sentidos. Las tres deixis (la espacial y la temporal, pero sobre todo la personal, que brota del entrecruzamiento de espacio-tiempo) suponen la condición misma y, a la vez, la posibilidad de todo lenguaje. *Desde ellas* es posible señalar hacia los objetos del mundo, y en ese señalamiento encontramos nuestro lugar, nuestro emplazamiento (Vázquez Medel, 2003: 23-24).

El navegante es, visto desde mi perspectiva mística y creativa, como una reencarnación y una “encarnación del sentido” (Vázquez Medel), ese navegante que no se sitúa desde lo histórico, y por ello no busca delimitarse a una fecha concreta, pero sí dentro de un marco histórico como referencia, la pincelada de una situación como las expediciones a finales del Siglo XVI y principios del Siglo XVII que partían desde Sevilla, puerto universal de la carrera de Indias, cuyas dos flotas anuales salían en Abril hacia la Nueva España (México) y en Agosto a Tierra Firme (Panamá). La pertinencia de los términos ha sido analizada y algunas referencias han servido de guía, pero ciertamente no han condicionado el poema, el pulso interior del texto es en profundidad el ancla, el alma, el símbolo. El mar y sus paisajes históricos sólo sirven de contexto a una narrativa más bien caótica y en búsqueda de una revelación óptica.

También hay un exploración del contexto desde la plástica, es decir se ha creado a través de ilustraciones en acuarela una atmósfera que parte del acto real de la pincelada, cumpliendo así en toda regla, una necesidad de plasmar los personajes, incluso los símbolos

de viaje, como los mapas, las brújulas, las cartas náuticas e instrumentos de medición. El contexto mencionado es trasfondo y escenografía de un poema bastante visual, rico en imágenes que viajan velozmente de la idea al sonido, del sonido a la visión. La visión, es precisamente de este mundo explorado el punto clave, pues si partimos de una perspectiva mística, *Áncora* nace, desde un punto del imaginario de las regresiones.

1.2.- Metafísica, mística y meditación

ÁNCORA es la pregunta del navegante, extravío, no la respuesta. Significa salir del puerto de la lógica y desvanecerse en el pluralismo del sentido, explosión de significados, de pronto surrealismo, infrarrealismo como última vanguardia, y una gran dosis de mística y simbolismo. Para crear *Áncora* me he sumergido en el uso del léxico místico, abstracto, así como el contraste de la metáfora (lo material) y de las ideas (lo esencial). Para complementar esta idea, me apoyo en el libro *Mística y creación en el S. XX* de Victoria Cirlot y Amador Vega (Eds.), que a propósito de la sublime Simone Weil y su mística revelan:

<<El léxico místico>> se entenderá no tanto (y de todos modos no solamente) en su abstracta, aislada y autónoma densidad de <<léxico especial>>, sino en la individuación de la ósmosis, del intercambio, y finalmente de la relación dialéctica de dar/tener, respecto al <<léxico común>> y al <<literario>>, una vez definidos los confines, los parámetros, los criterios para ordenar un repertorio lexicográfico y plantear sobre eso una articulada historia semántica de las metáforas (especialmente las *materiales*) y de las ideas (especialmente las *abstractas*)...(Cirlot y Vega, 2006:179).

Me gustaría también destacar otras prácticas personales que se acercan a Oriente y me aproximan a la literatura desde un silencio y búsqueda más espiritual que intelectual,

como lo son la meditación o el también llamado en Occidente *mindfulness*. Esta práctica me ha servido en el marco del desarrollo que va más allá de la reflexión, el desdoblamiento del pensamiento ha traído como fruto una suerte de *escritura automática*, cercana a los surrealistas, en términos estéticos o artísticos (que más adelante exploraré en los estilos ejercitados dentro de mi obra), pero que ahora conviene analizar desde lo que llamo *espiritualización de la escritura*, ciertamente desprovista de una postura religiosa. Hablo desde lo absolutamente energético, bondad que ha abierto en mis actividades una cosmogonía donde prevalece la verdad, la belleza y la salud, por sobre todas las cosas.

La repetición de los pensamientos nos lleva a impactar de forma real la vida, como hemos visto desde la física cuántica o las neurociencias con la programación neurolingüística, cada palabra y frase impacta las células que nos componen. En ese sentido, “Áncora” está comprometido como texto, pero también como energía que puede liberar mi propio camino personal, la búsqueda evolutiva como conciencia que me funda. Recordemos que *meditari* del latín clásico significa considerar, pensar de forma constante una idea o cosa. Disciplina que invita a la contemplación, concepción y organización del mundo que nos rodea. Y viene también del sánscrito *sati* o *sarati* que significa recordar o recordar que estamos en el presente, en el aquí y ahora (*hic et nunc*). Por eso *Áncora* también es una meditación profunda para, en ese ambiente de memoria del alma, liberar el pasado y atraer la conciencia de mi esencia (en constante cambio y desplazamiento) al momento presente, donde habita el poder de creación y mi pulsión de vida.

Brillan las cartas del tarot, las luminiscencias de los mandalas, la meditación, el amplio espectro de la luz que la metafísica y muchas nuevas corrientes filosóficas, a las que antes sólo se refería la limitada sociedad como *new age*. Pero que, a la luz de sus resultados nos han brindado en efecto esa posible “nueva era creativa”, animan ya no al superficial

acercamiento de la curiosidad, sino a la búsqueda de la transformación natural de la especie humana, que está ávida a ser empujada a ver sus nuevos horizontes y superar el medioevo postmoderno del desencanto en el que se encuentra.

1.3.- El concepto de hogar y las fronteras

ÁNCORA será un canto importante sobre las fronteras, los límites y el necesario derrumbe del concepto físico de los hogares (cuerpo-materia). Dice Magris que “toda frontera tiene que ver con la inseguridad y con la necesidad de seguridad”, en su capítulo *Desde el otro lado. Consideraciones fronterizas* del libro *Utopía y Desencanto. Historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad*, plantea con soltura el significado de los límites y las fronteras, así como la inminente disolución de los mismos:

Detrás de toda literatura está, explícita o implícita, la gran lección de Nietzsche, explorador y destructor de toda ficticia identidad individual, que él disuelve en una <<anarquía de átomos>>, en la que la tradicional y milenaria estructura del sujeto individual, que desde tiempo inmemorial ha construido trabajosamente sus propias fronteras, se halla en trance de disolución, de pérdida de sus propios límites y de transformación en una pluralidad todavía no definida concretamente, casi un nuevo estadio antropológico (Magris, 1999: 65).

Encarar la pregunta de Nietzsche <<¿Dónde puedo sentirme en casa?>> y responderle con la poética de la conciencia: en Federico. O más lejos aún, ni siquiera pertenecer ya a un nombre, individuo limitado por la nacionalidad, el sexo, la edad, el idioma, la religión; tal vez algún día podremos responder victoriosos a esta incógnita profunda de lo existencial, con una nueva idea tan grande como un viaje al descubrimiento del Nuevo Mundo: tu casa es el universo y es más infinito que otros infinitos.

2.- Estructura de la composición

La propuesta es clara, ya lo expresó mejor Ovidio “Me propongo contar las metamorfosis de los cuerpos en nuevos cuerpos”, eco retomado por Bossi y que ahora me hechiza, mientras explica como Pitágoras, el enorme filósofo y primer matemático puro de la historia, afirmaba haber recibido el don de recordar sus vidas anteriores. Me siento acompañada en ese delirio que es muy probablemente la realidad después de haberla medido con nuestros propios sentidos, pero sobre todo con la mirada de la intuición profunda. Así los druidas de Bretaña y de las Galias afirmaban en cantos el concepto de reencarnación o para los griegos la *metempsychosis* (Bossi, 2008: 49):

“He sido la hoja de una espada,
He sido una gota en el río,
He sido una estrella titilante,
He sido una palabra en un libro,
He sido el comienzo de un libro,
He sido una luz en una linterna,
He sido un puente que atraviesa sesenta ríos,
He viajado como un águila,
He sido una barca en el mar...”

Poema celta del siglo VI

Las voces son multidimensionales, se mueven en distintos espacios y tiempos todo el tiempo, de verso a verso, se pueden encontrar momentos de la vida pasada, el presente narrativo, así como la memoria de ambas personas. Ese personaje fundamental que

se desdobra en las escenas, y en las imágenes del poema es una unidad compuesta por dos voces, el navegante y yo, vida pasada y vida presente. Unidad en esencia.

Para contar la travesía de lo que llamamos *psyche* o alma de este navegante, me he dispuesto a separar el poema, que considero una unidad, como narración y como obra, en tres momentos, o mejor dicho tres cuadernos, así retomando la idea de un diario o un cuaderno de viaje.

2.1.- Cuaderno primero: el Nuevo Mundo

El primer canto o cuaderno es el despegue de todas las ideas que fundarán el poema, dejamos el puerto, nos embarcamos hacia la nada, este es el comienzo de un relato épico y su naturaleza de expansión constante, hacia la divinidad y lo terrestre, entre el pasado y el presente:

“...dejamos el puerto inicial,
la matriz era la tierra de agua,
buscábamos alquimia
encontramos lodo,
fuimos alacranes bajo la luna
y vena pulsando en el arrecife.”

Es claro que tenemos una historia donde un personaje desde el comienzo, está entablando una conversación con un narratario o personaje misterioso, de hecho es él, David, un compañero y testigo de la odisea del navegante, quien de forma imaginaria podría encontrar estos cuadernos. Sus funciones como anclaje simbólico, serán tratadas a continuación en el punto 2.4.- *El juego del personaje ausente o el narratario mítico*, por ahora sólo resta decir que este “personaje” es fundamental como motor creativo,

inspiración y necesidad de establecer precisamente un punto donde se unan las ideas, ya que si estamos meditando, es decir recordando o contando una serie de eventos, siempre hará falta ese punto de fuga adonde los colores del cuadro poético se disuelvan, o más propiamente dicho, que las ideas y los mensajes lleguen a buen puerto. Ejemplo de este diálogo:

“escucho el dictado
de los astros,
he visto el fin del mundo David,
en lágrimas de una virgen
luminosa”

2.2.- Cuaderno segundo: el sonido del jaguar

Esta segunda instancia, o segundo cuaderno, es muy importante, ya que después del viaje iniciático contado desde el que se va, y esta voz que nos transmite añoranza, por dos lugares, un narrador entre dos aguas, cuyo hogar ya es la transición y el discurrir. Tenemos en este segundo momento narrativo, el pueblo que recibe a este navegante, y me he apropiado de la voz, ya que la teoría es a gran escala, que el navegante muere en el Nuevo Mundo, lejos de su puerto español original y renace trescientos años después en el lugar que conquistó. Entonces muy acorde a esta historia, la voz del poema ahora es desde el nativo del Nuevo Mundo, en época previa a la toma de la gran Tenochtitlán, puesto que se hace incluso mención del “Último mandato o consigna de Anáhuac” del Tlahtocan, entregado por Cuauhtémoc a su pueblo mexicano, antes de la toma del imperio azteca por Hernán Cortés el 13 de agosto de 1521:

“Destruyamos nuestros recintos al principio creador,
Nuestras escuelas, nuestros campos de pelota,
Nuestros recintos para la juventud,
Nuestras casas para el canto y el juego.
Que nuestro nuestros caminos queden abandonados
Y que nuestros hogares nos resguarden
hasta cuando salga nuestro nuevo sol.”

Último mandato o consigna de Anáhuac, 1521

Para poder narrar con cierta verdad el paisaje, sobre todo emocional, me he adentrado en textos como la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* por Bernal Díaz del Castillo y el *Último mandato o consigna de Anáhuac*, cuya riqueza es tanto política como emocional, se puede sentir una voz histórica potente y a la vez plagada de espíritu, es un mensaje esperanzador a pesar de saber la derrota y la caída de un imperio. También me he inspirado en el gran poeta Nezahualcóyotl, o gran Rey Poeta, a quien invoco para el resurgimiento del “Sexto Sol”, o nueva época de resurgimiento en épocas actuales. Nuevamente saltos temporales continuos, pero también muchas imágenes y alegorías que hacen imaginar el virginal Nuevo Mundo, a punto de cambiar para siempre y a su vez, su inevitable transmutación en pleno Siglo XXI.

2.3.- Cuaderno final: naves del infinito

El cierre del poema de largo aliento “Áncora” es necesariamente una reconciliación de todas las perspectivas, el conquistador y el conquistado, el exilio y el eterno retorno, el alma infinita y el cuerpo finito. El sitio del verdadero del descubrimiento que yo busco en

el poema y mi vida es fundamentalmente espiritual, ya no territorio, ya no carne, tampoco tiempo. Mi presente está formado de esas particularidades sin duda, pero las otras dimensiones existen, y yo invito en este trabajo a explorarlas, a ser capaces de hacer viajes más al adentro, que a otras partes. A descubrir el verdadero mapa que nos pueda guiar a un presente lleno de plenitud:

“Encontraré en las cartas náuticas mi alma
verdadera *Terra Australis Incognita*
que se ha quedado en el fondo
de todas sus navegaciones.”

2.4 El juego del personaje ausente o el narratario mítico

¿Quién es el personaje mítico llamado David?, podría justificarlo desde la perspectiva literaria, decir ciertamente, que el narratario existe para dar fuerza a una historia, que tiene desde su inicio un destino seguro, considero cierto que todas y todos escribimos siempre con alguien en mente, muchas veces el ser amado, la familia ausente, las figuras que atañen a nuestra configuración psicológica. O quizás escribimos para un personaje creado, el ser platónico, la idea de alguien. Muy acertado que el nombre, casualmente, corresponda a una escultura como David de Miguel Ángel.

De manera particular, este sujeto existe en la vida real, un compañero de escuela a quien conocí hace quince años. No he cambiado su nombre, incluso fragmentos del poema han sido perspectivas a grandes rasgos, e ideas compartidas a lo largo de los años. Para contar esta historia, este “compañero de viaje” era absolutamente necesario. Las ideas místicas, hasta chamánicas, han sido una constante en nuestra conexión.

Hasta cierto punto se maneja entre lo real y la ficción. El juego de su presencia metafísica es un punto de apoyo, un anclaje, para poder contar los hechos, como si David (que viene del hebreo y significa “el amado por Dios”), fuera a su vez el guía espiritual del viaje hacia el interior de mí misma, y eso quizá representa esa persona en mi vida, “almas gemelas”, ¿encuentro de otras vidas?, quizá por eso su estancia en “Áncora”, sea ya no sólo una pieza característica a un nivel estético, sino de hecho un factor simbólico fundante, pieza clave del conjunto de la obra.

3.- Técnicas e influencias

“Ya no volveré a ser aquello que quizá no he sido nunca.”

Fernando Pessoa

Los poemas y autores de los cuales he tomado inspiración y son pilar de “Áncora” son *Altazor* de Vicente Huidobro, un libro fundamental en mi poética general, el extraordinario *Canto a mí mismo* de Walt Whitman, y tantos ejemplos de fluir de consciencia en la literatura como el brutal y cósmico *Espacio* de Juan Ramón Jiménez, la búsqueda perfecta través del entendimiento de un sorprendentemente actual *Primero sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz o el estandarte mexicano en los poemas de largo aliento *Piedra de Sol* de Octavio Paz, *La muerte sin fin* de José Gorostiza y el *Aullido* del norteamericano Allen Ginsberg. Del dadaísta rumano Tristan Tzara, retomé *El hombre aproximativo*.

Cabe destacar a tres autores sobre los demás, metafísicos, de un nivel absolutamente genial y cuyas voces han dado gran sentido al hermetismo en el continuo desarrollo de mi poética: primero T.S. Eliot con su espectacular simbolismo en *La Tierra baldía*, en segundo lugar John Donne cuya poesía llegó a mí como influencia desde temprana edad y resultaba ser el más relevante poeta metafísico inglés, y en tercer lugar el más importante, el siempre necesario como respirar, Fernando Pessoa en todas sus máscaras poéticas o heterónimos benditos, pero destaco especialmente su poema *Tabaquería* (Álvaro de Campos) como uno de los máximos estandartes creativos y literarios que conozco, y la única obra dramática que realizó, a sólo seis meses de

incursionar en el desdoblamiento creativo de sus personalidades con el uso de los heterónimos, la obra de teatro titulada *El marinero (1915)*. De ella me gustaría citar un fragmento que dará inicio al tema de lo onírico presente en *Áncora*:

“Un día que había llovido mucho, y el horizonte estaba aún muy incierto, el marinero se cansó de soñar...Quiso entonces recordar su patria verdadera..., pero vio que no se acordaba de nada, que no existía para él...

...

Toda su vida había sido su vida soñada...
Vio que no podía haber existido otra vida.”

(Pessoa, 1988: 49).

No se me antoja lejano este fragmento de lo que sucede dentro del navegante que da voz al poema “Áncora”, es tal vez en la meditación poética, que las revelaciones donde recuerda su vida pasada, sucede más en un sueño que otra cosa. Y habita toda obra que busque su alma en el proceso, casi siempre en los límites del sueño.

Me gustaría repetir en estas instancias que “Áncora” es metafísico, experimental o parecido a las vanguardias por sus saltos temporales y metonimias, por su caos intencional, el exceso de imágenes que se contraponen en un juego casi neobarroco, y ciertamente hacen eco del surrealismo, o más específicamente coquetea con el infrarrealismo mexicano o también llamada la última vanguardia, cuyo padre artístico es el chileno Roberto Matta, pero el movimiento literario nacido en 1975, fue fundado por Roberto Bolaño y el subterráneo poeta Mario Santiago Papasquiaro, de quien retomo la gran libertad en el uso del hipertexto y la búsqueda de una poesía personal y multirreferencial dentro del presente panorama postmoderno de la literatura.

Un concepto que bien es válido para los infrarrealistas, así como su predecesor, el surrealismo es precisamente el *pure psychic automatism*, término que apareció en el libro *L'art magique* de Breton en 1957, ese río de consciencia o escritura automática que reclamo viva y plagada de relevancia en esta época donde todas las posibilidades del sentido han de ser exploradas, tomando en cuenta el gran acceso a la información y la cantidad de elementos que conforman nuestra realidad. Sobre el sueño y la realidad se expresa Breton en el *Manifiesto del Surrealismo* (1924):

Creo en la futura armonización de estos dos estados, aparentemente contradictorios, que son el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, en una sobrerrealidad o surrealidad, si así se le puede llamar. Esta es la conquista que pretendo (Breton, 1985: 30).

Los estímulos que nos vuelven creadores de sentido, en tantas dimensiones como no sean posibles, serán plasmados en todos los medios de expresión. Aquí tal vez entre una probable semiótica del absurdo y es verdad que nuestra actualidad está inundada de estos múltiples mensajes. Por ello la literatura y las artes entrarán en este mismo río de consciencia y serán a su vez exponentes de todas las voces que un discurso contiene. Tantas voces como gotas de agua y átomos existen en el universo. ¿Locura?, el estado exaltado de las conciencias cuando se embarcan en una nueva aventura, generalmente han sido tachadas de desequilibrio, pero nuevamente Breton lo dice mejor:

Me pasaría la vida entera dedicado a provocar las confidencias de los locos, son gente de escrupulosa honradez, cuya inocencia tan sólo se puede comparar a la mía. Para poder descubrir América, Colón tuvo que iniciar el viaje en compañía de locos. Y ahora podéis ver que aquella locura dio frutos reales y duraderos (Breton, 1985: 20).

El uso de tantas imágenes potentes, así como metáforas han sido el punto de partida de este texto, con la ilusión de lograr un conjunto coherente, pero al mismo tiempo multidimensional y relativo de alguna manera, como lo es el tiempo. Así mismo, siempre buscando llevar más lejos las palabras, el imago detrás de cada verso. Ya exponen Vázquez Medel y Torre, el uso y la importancia de la metáfora en el libro, *Fundamentos de poética española*:

La metáfora (del griego μεταφορά; <<traslación>>, de μετά <<más allá>> y φέρω <<llevar>>) es el más importante de los recursos poéticos y el que con frecuencia produce una mayor intensidad expresiva. Se trata de un <<desplazamiento>>, de un <<deslizamiento>> de significado, a causa de una relación de analogía (Vázquez Medel y Torre, 1986: 114).

En esta misma sintonía subrayo en mi trabajo la importancia del <<símbolo como el más eficaz recurso del irracionalismo poético (C.Bousoño).>> (Medel y Torre: 120), y por supuesto el uso de la repetición, como un método de formalizar una cadencia, así como impactar a manera de rezo o mantra, especialmente con el uso de la *anáfora* en varios trayectos del poema “Áncora”, por ejemplo en este pasaje:

“Te bendigo ritmo infinito del viaje
Te bendigo curva sagrada del destino
Te bendigo obstáculo espiritual de mi devenir
Te bendigo cristal colorido de la Ley divina
Te bendigo torre de los lenguajes
Te bendigo imposibilidad de conocerte
Te bendigo carabela diáfana
Te bendigo carta mística del futuro...”

3.1.- Arquetipos del imaginario y el sueño de vuelo

“Uno no vuela porque tiene alas, uno se inventa alas porque voló”
G. Bachelard

Resulta de gran relevancia analizar los símbolos, arquetipos e imágenes presentes en “Áncora”, como grandes anclajes temáticos y posibilidades significantes desde una perspectiva antropológica, hasta el encadenamiento simbólico y su carácter pluridimensional, como anota Gilbert Durand en *Las estructuras antropológicas de lo imaginario: introducción a la arquetipología general*. Poder adentrar al lector en el universo simbólico, será de gran valor en cuanto el pulso y ritmo del poema en cuestión, es precisamente el concepto. Cada palabra es una imagen y también una declaración, así funciona el poema, desde una forma expresiva sobre las ideas y el contenido.

Los arquetipos presentes en “Áncora”, surgen en mi imaginario desde un uso personal y creativo del tarot, y sabemos que esta herramienta a parte de su vínculo místico o astrológico, también está innegablemente asociado a los arquetipos asimilados por el imaginario colectivo desde la antigüedad, lo curioso es que estos símbolos de gran riqueza interpretativa tienen su razón antropológica, por lo que su repetición en tan distintas culturas no debería sorprendernos. Por ejemplo las explicaciones usuales en el Tarot de Marsella, son directas como la carta del Arcano XIX El Sol, íntimamente relacionado con el padre cósmico, la luz y lo masculino, así mismo sugiere la “Clasificación Isotópica de las Imágenes” propuesto por Durand, pertenecen al *Régimen Diurno*, al que corresponden la mayoría de los símbolos utilizados por las corrientes literarias como el surrealismo y el romanticismo.

Poder comparar mi uso creativo de imágenes recurrentes en el poema presentado, desde una perspectiva personal, basado en mi propio lenguaje místico, y contrastar con el sistema de clasificación propuesta por Durand, basado por cierto en la clasificación cuaternaria del juego del Tarot, el cetro-bastos, las espada, la copa y el denario, que el declara constituye <<los puntos cardinales del espacio arquetipo-lógico>>. Me ha permitido enriquecer la función de las mismas. Por ejemplo, la presencia de “luz ≠ tinieblas”, “ángeles ≠ monstruos”, “alas ≠ reptiles”, “la espada” o “el mantra”, todos aspectos para “distinguir”, separar o mezclar, subir o caer. Siempre en antítesis. Y es precisamente mi búsqueda, atravesar el camino diáfano de la contradicción, para llegar de ser posible, al alumbramiento, a la luz. Al respecto del *Régimen Diurno* Durand expresa:

Semánticamente hablando, puede decirse que no hay luz sin tinieblas mientras que lo contrario no es cierto: la noche tiene una existencia simbólica autónoma. El *Régimen Diurno* de la imagen se define, por tanto, de una forma general, como el régimen de la antítesis. Este maniqueísmo de las imágenes diurnas no ha escapado a quienes han abordado el estudio profundo de los poetas de la luz (Durand, 1979: 61).

“La luna”, que en el tarot es el Arcano XVIII es la potencia femenina receptiva, la mística y la poesía, está clasificada por Durand como una polaridad de lo *Nocturno*, dentro del esquema para “confundir”, místico y a su vez asociado a las copas, que son el campo de lo espiritual, el cáliz por excelencia, lo íntimo, lo oculto, también el vientre donde se gesta el misterio. En esta misma categoría entran otros símbolos presentes en el poema como “el mandala”, “la barca”, “las gemas”, “la isla”, cuyo reflejo dominante es “Digestiva”, es decir que actúan los principios de la analogía, la similitud con el fin de descender hacia lo más profundo dentro del subconsciente, para acceder al fértil campo de la intuición. Y todas las

ideas al final se unen en el río de la conciencia, así lo va desenmascarando Durand, en el capítulo de lo *Nocturno*, cuando asocia magistralmente, “el mandala” con “la casa” (útero), así mismo con “la luna” y la nave o “arca” y lo arcano o *arcanum* que significa <<secreto>>.

Existen los esquemas para “unir”, dentro de lo *Nocturno*, “el fuego” arquetipo del futuro, o precisamente el “ancla-cruz” o “cruz del navegante”, que de hecho es el arquetipo básico y espiritual de mirar hacia el pasado y también está dotado de la carga cristiana de la esperanza, recordemos que “áncora” o “ancla”, es aquello que sirve o puede servir de amparo en un peligro o infortunio. También contiene el cruce de los ejes vertical y horizontal, donde se mueven los símbolos, el imaginario y en gran medida la evolución psíquica de la humanidad. Esta sed poética de sublimación, elevación a través de la experiencia mística del viaje iniciático es clara, basta recordar esa necesidad de elevación a lo sagrado que los griegos llamaban “Anagogía” o *αναγωγή*, que es realzar a lo celestial o mover el alma hacia arriba y que Gaston Bachelard vincula desde la *psicología ascensional* con la verticalidad en *El aire y los sueños*:

Una verticalidad real se presentará en el seno mismo de los fenómenos psíquicos. Dicha verticalidad no es una metáfora vana; es un principio de orden, una ley de filiación, una escala a lo largo de la cual se experimentan los grados de una sensibilidad especial (...) Entre todas las metáforas, las de altura, de elevación, de profundidad, de rebajamiento, de caída son metáforas axiomáticas por excelencia. Nada las explica y lo explican todo (Bachelard, 1943: 20-21).

Dentro de todo este universo, resulta fascinante comprobar los puntos de unión e inflexión de los símbolos, que conforman el imaginario que sostiene el poema “Áncora”, y

las herramientas que ofrecen, tanto el desmantelamiento original de Bachelard, respecto al instinto de ingravidez y ese sueño de vuelo que ofrece lo onírico.

Como las grandes bases de ese <<Museo de imágenes>> que aporta Durand con el propósito de rescatar el imaginario del *objetivismo semiológico contemporáneo que ignora los pasos de una antropología general*, que ha buscado “desmitificar” imponiendo una postura totalitaria desde las trincheras del pensamiento único, y no tomando en cuenta que el mito, el sueño y el símbolo es quizá la mayor comunión que existe entre los seres humanos, así lo puntualiza Durand en la conclusión de *Las estructuras antropológicas de lo imaginario: introducción a la arquetipología general*:

Gracias a la enseñanza sistemática de la arquetipología, la mitología, la estilística, la retórica y las bellas artes, podrían restablecerse los estudios literarios, y equilibrarse la conciencia del hombre de mañana. Un humanismo planetario no puede basarse sobre la exclusiva conquista de la ciencia, sino sobre el consentimiento y la comunión arquetípica de las almas (Durand, 1979: 407).

Es por supuesto materia de esta apartado mencionar, que la salida del héroe y su acompañante (el narratario), en busca de un símbolo espectacular, como lo es el oro, remite entonces al “brillo”, “la luz”, “el sol” por supuesto una clara imagen alquímica, donde ese “oro” rápidamente se transforma en “lodo”, “tierra”, “culpa”. La transmutación es principio y fin del viaje, continua oscilación en la verticalidad, entre lo divino y lo demoníaco, la subida y la caída. Ésta es una de las grandes naturalezas de “Áncora”, en ese cruce entre lo sagrado y lo terrestre, entre el pasado y el presente, en el campo de lo mágico, una suerte de oráculo donde las palabras son fórmulas de la inspiración, como un canto de Orfeo, guiando a los Argonautas, para no perderse el verdadero tesoro de la conciencia.

3.2.- El pensamiento órfico

Dentro de esa tendencia a la <<inspiración fantástica>>, el lenguaje simbólico y el espejismo del camino del navegante dentro del poema con el camino sagrado de un chamán, resulta casi imposible no acercarse a un mago de los mares antiguos, al maestro de los encantamientos que es Orfeo, considerado el padre de los cantos (*aoidai*), y toda la corriente de pensamiento que lo envuelve, conocida como orfismo.

Convendría definir en pocas palabras que esta corriente religiosa, y filosófica, se contraponía a la religión oficial de la antigua Grecia, el orfismo propone un concepto nuevo para el sistema de pensamiento de entonces, donde el ser humano se compone de un cuerpo y un alma, la que es eterna y se va transformando de acuerdo a sus acciones, hasta llegar a una purificación del alma para integrarse en lo divino. Consideraban para este fin la existencia de la reencarnación o *metempsychosis*. Es recurrente esta temática en el trabajo presentado, génesis y motivo de su realización, exploración de la transmigración del alma, búsqueda del aliento, a través del texto, en un sentido metafórico, metafísico y a su vez simbólico, como recurso poético.

Interesa también en cuanto un poema de largo aliento puede funcionar o debería buscar una especie de pulso, una intuición que lo lleve al campo del cántico, de la música, desde la conexión de las palabras, de las ideas, la conjunción de un todo. Busca un orden, dentro del caos, así como Orfeo en las *Argonáuticas*, servía con su música y hacía uso de los medios hipnóticos en sus cantos para ir al *Más Allá*, a lo divino, desde una sublimación discursiva y psicológica del lenguaje.

En el capítulo “Viajes de Orfeo” por Alberto Bernabé en el libro *Orfeo y la tradición órfica: un reencuentro. Vol. I*, habla de la naturaleza de esta figura:

El carácter tranquilizador de su música sirve también para poner paz en las rencillas surgidas entre los propios navegantes. Y así aparece entonando un poema cosmogónico-teogónico, con objeto de que el recuerdo de la instauración del orden en el mundo sirva como factor de restablecimiento del orden entre los marinos. En otros casos utiliza sus poderes musicales para ayudar a la expedición (Bernabé, 2008: 66).

Así sucede en el viaje de los Argonautas, para vencer los obstáculos que la tripulación enfrentaba, Orfeo derrotó a las sirenas con su canto. También en otro episodio mítico descendió al inframundo para rescatar a su amada Eurídice. Me parece importante subrayar la tendencia de mi poética hacia lo órfico, en su naturaleza mística y su tendencia a lo hermético. “Áncora”, habita en el campo de las revelaciones y se motiva en el hecho de que la poesía pueda ser una especie de oráculo para explorar un *Más allá* metafórico. Así como el uso del cántico o en este caso poema de largo aliento con un fin purificador desde el uso del llamado <<lenguaje mágico>>, concepto muy claramente expuesto en el capítulo “Rasgos mágicos en el mito de Orfeo” por Raquel Martín Hernández:

Con su poder Orfeo, además de comunicarse con la naturaleza, contacta con los espíritus y dioses que lo habitan. Su forma de comunicación va más allá de la fuerza expresiva y efectiva del lenguaje humano. Todo lenguaje mágico, ya sean cantos, salmodias o recitaciones, actúa en un plano diferente al de nuestro lenguaje, porque se considera el <<lenguaje verdadero>>, capaz de ejercer influencia sobre la esencia de aquello que nombra (Martín Hernández, 2008: 77-78).

3.3.- La disposición y análisis del verso

En “Áncora” la disposición del verso es irregular, hay versos parisílabos e imparisílabos, no hay recurrencia fónica, ni rima. Tampoco recurre en el isosilabismo, ni la anisosilabia regulada. Tiene una densidad de imágenes considerable, se desarrolla desde el concepto y lo simbólico. Se sirve del verso libre como bandera para la exploración y creación de un laboratorio de imágenes que perduren en el subconsciente, no impera el sonido, aunque existe constantemente, pero es la idea la que gobierna el poema.

La obra presentada es un poema de largo aliento, cuya estructura en cuadernos permite declarar un orden de las situaciones, de forma descendente, “Cuaderno primero: el nuevo mundo” es el más extenso con alrededor de 350 versos, su apertura plantea el tema, escenario y principales motores de búsqueda conceptual y narrativa. El narratario tiene una presencia importante aquí, es donde más se menciona su nombre en todo el texto. Se especifica el viaje, los sitios geográficos, se perfila la ascensión (descubrimiento, despedida, aventura), y también el contrario descenso en el sentido, desde los primeros versos: *buscábamos alquimia/ encontramos lodo*.

En el “Cuaderno segundo: el viaje del jaguar” tenemos una disminución de al menos la mitad de versos, en comparación con el primer cuaderno o apartado, la densidad de imágenes sin embargo sube a un nivel especializado, de pronto hermético, usando mitología prehispánica, particularmente la cosmovisión azteca, con la inclusión de Quetzalcóatl o la serpiente emplumada, el Quinto Sol, Tezcatlipoca (espejo negro, señor del universo vertical), Huitzilopochtli (dios sol), el último discurso de “Tlahtocan” sobre la caída del imperio, o la presencia del Rey Poeta que es Nezahualcóyotl. Y algunos elementos del México actual, su panorama violento y sus guerras silenciosas.

El último “Cuaderno final: naves del infinito”, cuenta con menos de 100 versos, es el despliegue final, la comunión de los lugares y el desenlace del diálogo con el narratorio, donde descienden simbólicamente al túnel de la Serpiente Emplumada, las entrañas de la tierra, o en otra lectura, en concordancia con las claves del mundo prehispánico, descienden al mundo de los muertos.

Aquí hay un despliegue de lo que Bachelard llama *imaginación dinámica*, que prueba constantemente los límites y llega incluso al paralogismo, de forma intencional. Las imágenes se contrastan continuamente como en este fragmento: *Vuelve a mis profundidades/ mi mar que es el cráneo*. Un elemento de peso, corporal comparado con la contemplación acuática, que es flotante, de otra naturaleza completamente. Estos contrapesos son fundamentales en el juego lingüístico que intento. De esta forma la *imaginación dinámica* nos lleva a pensar en el movimiento perpetuo de los signos, en concordancia con la obra y el discurrir de la conciencia dentro de la misma.

Ascensión y caída, de estas dos fuerzas tan cruciales en la verticalidad del imaginario, dentro del “sueño de vuelo”, existe lo que en el *onirismo dinámico* (Bachelard), la caída imaginaria que así mismo él define: “La imaginación de la caída es la nostalgia inexplorable de la altura”, de ambas fuerzas contrarias surgirá la transformación, descendemos para ascender, igual que en un proceso de sublimación alquímica. Recordemos que la alquimia es también un <<regresum ad uterum>> (Durand). Así termina el poema, con una literal entrada a lo subterráneo, pasado, misterio, cuna y útero de la madre tierra:

“Ahora descenderemos al túnel
de la serpiente emplumada
en el sueño, David

allí volvemos siempre y cuando el tiempo
lo permite. Cuando el extravío no basta
para este cuerpo nuevo
que recuerda, solo,
el eco del mar y las hogueras.”

Los cuatro elementos básicos en los últimos versos: tierra (norte), aire (oeste), agua (sur) y fuego (este), presentes en el final de “Áncora” son intencionales, para mover la conciencia en las cuatro direcciones de los puntos cardinales según la Cultura Azteca. Siguiendo el esquema del movimiento constante. Todo desde el no-lugar del sueño, persiguiendo el espejismo místico y la paradoja onírica. Las claves habitando en las palabras, en los signos, que sirven al poema en sus íntimas necesidades de complementación simbólica.

4.- Dificultades y soluciones

Lo ha expresado magistralmente Hölderlin, <<El que piensa profundo ama lo vivo.>>: esa es la vía que se ha tomado para la realización de este Trabajo de Fin de Máster, una de las dificultades, no ha sido tanto crear la obra en los últimos tres meses, a la par que llevar a cabo los trabajos finales de algunas asignaturas, sino dotar de su propio peso el tema y la hechura del poema aquí presentado.

Espero haber accedido a la calidad necesaria para intentar expresar lo inexpresable, es decir abordar un tema como la reencarnación, el viaje del alma, la conquista de los territorios abstractos de la mente, a través de la ensoñación y una especie de meditación poética, a eso aspiraba este conjunto de versos.

En este tiempo, la cristalización paralela de varios proyectos me ha permitido asentarme en un suelo más seguro, en lo que se refiere a mi poesía, espero se pueda percibir un cambio en la tonalidad, salir de la zona de confort y romper los viejos márgenes que yo misma me he impuesto, para lograr algo nuevo, tal vez no en la amplia escala de la literatura, ya que como sabemos todo se ha hecho ya, pero como dice Karl Valentin <<Se ha dicho todo, pero no para todos>>, y esa es mi esperanza, que habiendo realizado “Áncora”, pueda acceder a nuevos modelos de mi propio pensamiento, mi consciencia y claro está, mi mirada poética y creativa con la que contemplo el mundo y lo invento.

5.- Reflexiones finales del viaje

“Tan sólo ascenderás al cielo
que te vio nacer por los cien escalones de la escala del ser”
Lamartine, La caída de un ángel

Ahora parten muchos de los compañeros del Máster en Escritura Creativa de la generación 2017-2018, algunos miembros de Latinoamérica específicamente, y no puedo sino pensar en las experiencias, los poemas y las palabras compartidas, me parece que es evidente que la presencia de la palabra “viaje” esté en el ambiente como una condena y a veces como un deseo profundo. Las partidas me recuerdan los conceptos que aborda mi TFM, la idea del hogar, la identidad, en pocas palabras: las fronteras. Al mismo tiempo yo experimento un extraño arraigo a esta tierra, que en ocasiones he compartido, y en toda esta incertidumbre real, así como la creativa y metafísica, encuentro algunas respuestas esperanzadoras, en la poesía, las personas y en los libros.

Por ejemplo la idea planteada por Laura Bossi de que los genes, como los bióforos de Weismann <<Viven en el interior de nuestro cuerpo, son inmortales y saltan de cuerpo en cuerpo a través de las generaciones>>, tal vez no seremos eternos, pero nuestras espirales sí son inmortales. Ya lo dice la Teoría de la emancipación o de la procesión de todos los seres, que *hasta los más imperfectos, emanan del Uno. Sin discontinuidad.*

Esto me hace pensar en el alma y la materia que habitamos, ya no como una idea abstracta, sino que me invita a repensar en el todo como información. Desde la ciencia, las artes, la poesía nos corresponde repensar la condición del alma, pensar en nuevos conceptos como la energía y la vibración de las palabras mismas, y cómo el impacto de éstas se decanta en una transformación celular, siempre al punto de que las ideas son pensamientos y los pensamientos se pueden transformar.

Y del mismo modo hemos de pasar de la era de las distopías y el fracaso a una nueva era creativa, de entropías y de vidas logradas, donde la máxima sea el fluir de los acontecimientos, de las ideas y de la “información”, entonces los viajes estarán a la disposición de nuestras mentes y el navegante ya no dependerá de ningún rumbo fijo, de ninguna extrañeza melancólica de los lugares, y ciertamente de ninguna limitación más que la de su propio espíritu.

<<La mente que sirve al espíritu es invulnerable.>>

Un curso de milagros

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y APLICADA:

- BACHELARD, G. (1943): *El aire y los sueños*. Madrid. Fondo de Cultura Económica de España. 2003.
- BERNABÉ, A. y CASADESÚS, F. (2008): *Orfeo y la tradición órfica: un reencuentro Vol. I*. Madrid. Akal.
- CIRLOT, V. y VEGA, A. (2006): *Mística y creación en el S. XX*. Barcelona. Herder Editorial.
- BOSSI, L. (2003): *Historia natural del alma*. Madrid. A. Machado Libros. 2008.
- BRETON, A. (1924): *Manifiesto del surrealismo*. Barcelona. Labor. 1985.
- DURAND, G. (1979): *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid. Taurus. 1981.
- HUIDOBRO, V. (1931): *Altazor. Temblor de cielo*. Madrid. Cátedra. 1989
- LYOTARD, J.F. (1979): *La condición postmoderna*. Madrid. Cátedra 1989.
- MAGRIS, C. (1999): *Utopía y desencanto. Historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad*. Barcelona. Anagrama. 2001.
- PESSOA, F. (1915): *El marinero (drama estático en un cuadro)*. Valencia. Pre-textos/ Poesía. 1988.
- VÁZQUEZ MEDEL, M.A. y TORRE, E. (1986): *Fundamentos de poética española*. Sevilla. Alfar.
- VÁZQUEZ MEDEL, M.A. (2003): “Bases para una Teoría del Emplazamiento”, en *Teoría del Emplazamiento: aplicaciones e implicaciones*. Sevilla. Alfar.

Páginas web consultadas:

<http://www.seg.guanajuato.gob.mx/Ceducativa/CDocumental/Doctos/2012/Noviembre/15112012/PrimeroSueño.pdf> (01/05/18)

<https://centrito.files.wordpress.com/2011/06/5-lyotard.pdf> (20/04/18)

http://www.madrid.org/fo/2010/es/prensa/pdf/poema_the_waste_land.pdf (10/04/18)

<https://www.widewalls.ch/psychic-automatism/> (15/05/18)

<http://www.filosoficas.unam.mx/~morado/gorostiza.htm> (04/04/18)

http://www.tlahuilcalli.org/Ultimo_mandato.html (22/12/17)

https://personal.us.es/alporu/histsevilla/sevilla_puerto.htm (16/01/18)

<https://briankoberlein.com/2015/06/04/real-and-unreal/> (18/03/18)

<https://blogs.20minutos.es/ciencia-para-llevar-csic/2015/11/12/el-experimento-fisico-mas-hermoso-de-todos-de-los-tiempos-la-doble-rendija/> (12/12/17)

http://www.rae.es/sites/default/files/Aparato_de_variantes_Historia_verdadera_de_la_conquista_de_la_Nueva_Espana.pdf (10/05/18)

http://www.nma.gov.au/shared/libraries/attachments/exhibitions/spanish_expeditions_catalogue/files/19271/Exped_esp_pacifico.pdf (07/02/18)

<http://www.letraslibres.com/mexico/del-surrealismo-al-infrarrealismo-un-atajo> (15/05/18)

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0328-12052004000100002
(03/06/18)

Vídeo:

PAPASQUIARO, M. S. *En el zaguán de las nubes:*

https://www.youtube.com/watch?v=_VgznANxzzc (03/01/18)